

SUPLEMENTO  
*martiano*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado  
No. 5 / Mayo de 2012



**“Natalicio 160 del autor intelectual  
del asalto al cuartel Moncada”**

### **Consejo Editorial /**

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez  
Aida Soto-Navarro González

### **Edición y corrección /**

Belkys Duménigo García

### **Diseño y realización /**

Aida Soto-Navarro González

### **Fotos del monumento a José Martí/**

Élier Ramírez Cañedo

### **© Sobre la presente edición:**

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2012

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846  
Correo: [publice@enet.cu](mailto:publice@enet.cu)

## EDITORIAL / 3

### ARTÍCULOS

**José Martí** *por Enrique Collazo / 4*

**El busto de Martí en la cima del Turquino**  
*por Jorge Oller Oller / 7*

### MARTINIANAS

**Martí en Martí / 10**

### CRONOLOGÍA MARTIANA

**Los mayos en Martí** *por Ibrahím Hidalgo Paz / 11*

### BREVES DE LA HISTORIA

**Apuntes históricos** *por Renio Díaz / 13*

### MONUMENTO DEL MES

**Busto de Martí en el Pico Turquino / 14**

### DOCUMENTO HISTÓRICO

**Último escrito de José Martí / 16**

### INFORMACIONES

**El Fondo José Martí en la Oficina de Asuntos Históricos**  
**/ 17**

# Editorial

---

El mes de mayo como el de enero son de honda significación martiana para los cubanos. Aunque cada jornada evocamos la presencia del Héroe Nacional, el 28 de enero, fecha de su natalicio, y el 19 de mayo, día de su caída en combate, adquieren relevancia superior. Por ese motivo ofrecemos en esta edición un fragmento del libro *Cuba independiente*, de Enrique Collazo, publicado en *Bohemia* el 25 de enero de 1963; además la crónica de Jorge Oller Oller sobre la colocación del busto de Martí en el pico Turquino en mayo de 1953, divulgada en la página web de los periodistas cubanos.

A través de los mayos en la vida de Martí; las Martinianas, con una selección variada del pensamiento martiano; y Breves de la historia, con datos que revelan momentos destacados en el recuerdo de nuestro Apóstol, estaremos adentrándonos un poco más en su fecunda existencia.

La imagen que publicamos es precisamente la del busto del Apóstol en la cima de la Sierra Maestra, con sus dos tarjas. El documento histórico es el reconocido hasta ahora como el último escrito por Martí antes de morir. Muchos creen que la carta inconclusa a Manuel Mercado es el último documento, sin embargo, después de esta escribió la nota que presentamos.

Finalizando damos una breve información sobre el trabajo realizado en la restauración, digitalización y microfilmación de los documentos martianos que atesora nuestra Oficina.

Esperamos que haya sido complacido con este Suplemento y recuerde que estamos deseosos por conocer sus opiniones y sugerencias.



*Consejo Editorial*

## José Martí

por Enrique Collazo

Era Martí un hombre notable y de condiciones excepcionales y poco comunes, tenía alientos para concluir como loco o como héroe y terminó mejor que como él había soñado: como héroe y soldado, cayendo en medio del combate, en el fragor de la pelea y con el ruido que sirve de salva a los héroes y a los buenos. Su apoteosis la harán los cubanos más tarde, conservando su efigie y su memoria entre sus grandes hombres. Cuando todos desmayaban, Martí levantó de nuevo el pabellón; de un grupo de cubanos dispersos en la emigración creó un pueblo entusiasta, y dio vida a la nueva Revolución que debiera llevar a la práctica el general Máximo Gómez.

Era Martí pequeño de cuerpo, delgado; tenía en su ser encarnado el movimiento; era vario y grande su talento; veía pronto y alcanzaba mucho su cerebro; fino por temperamento, luchador inteligente y tenaz, que había viajado mucho, conocía el mundo y los hombres; siendo excesivamente irascible, y absolutista, dominaba siempre su carácter, convirtiéndose en un hombre amable, cariñoso, atento, dispuesto siempre a sufrir por los demás, apoyo del débil, maestro del ignorante, protector y padre generoso de los que sufrían; aristócrata por sus gustos, hábitos y costumbres, llevó su democracia hasta el límite; dominaba su carácter de tal modo que sus sentimientos y sus hechos estaban muchas veces en contraposición; apóstol de la redención de la Patria logró su objeto.

El día 15 de noviembre (1894) se embarcaba Collazo rumbo a New York para que, viendo a Gómez y a Martí pintara a ambos la verdadera situación y adelantaran el momento de la revolución, que creían imposible retardar sin ser presos, a la vez que demostrarles la necesidad de remitir dinero a Cuba, donde podrían conseguir el armamento y municiones con mayor seguridad y prontitud, aunque a más costo.

En Santiago de Cuba la espera era difícil, a pesar de la calma y aparente actitud de Moncada, que con astucia e inteligencia sobrellevaba con éxito la situación de Manzanillo. El apresuramiento de algunos a vender sus ganados había llamado la atención. Camagüey decía claramente que era reacio a la Revolución; el Gobierno realmente fiaba en él, creyéndolo la lleve del movimiento; la única entidad revolucionaria allí era el Marqués de Santa Lucía; Las Villas aparentemente en calma, pero resuelta; sostenido el espíritu allí por la presencia de Serafín Sánchez, Roloff y Carrillo. En Matanzas algunos alardes belicosos, aunque poca fuerza y entusiasmo reales. Vuelta Abajo en espera, y dispuesta para cooperar al movimiento.

Este era el estado real de la Revolución a la salida de Collazo para los Estados Unidos. Este pasó por Key West y Tampa, encontrando a Martí en Filadelfia, donde había ido a esperar al comisionado de Cuba.

El estado de la Revolución en el exterior revestía un carácter original y especial: nadie sabía nada, eran muy pocos los que creían en ella; pero la masa obrera daba, sin preguntar, su óbolo con absoluta confianza y con fanatismo ciego por su ídolo Martí.

Collazo no conocía a Martí; su entrevista en la estación de Filadelfia fue cordial, y un abrazo leal de ambos fue la línea de conducta para lo porvenir.

Martí era un hombre ardilla; quería andar tan de prisa como su pensamiento, lo que no era posible; pero cansaba a cualquiera. Subía y bajaba escaleras como quien no tiene pulmones. Vivía errante, sin casa, sin baúl y sin ropa; dormía en el hotel más cercano del punto donde lo cogía el sueño; comía donde fuera mejor y más barato; ordenaba una comida como nadie; comía poco o casi nada; días enteros se pasaba con vino *Mariani*; conocía a los Estados Unidos y a los americanos como ningún cubano, quería agradar a todos y aparecía con todos compasivo y benévolo; tenía la manía de hacer conversiones, así es que no le faltaban sus desengaños.

---

Era un hombre de gran corazón que necesitaba un rincón donde querer y ser querido. Tratándole se le cobraba cariño, a pesar de ser extraordinariamente absorbente.

Era la única persona que representaba la Revolución naciente; los demás eran instrumentos que él movía: Benjamín Guerra era la caja; Gonzalo de Quesada era parte de su cerebro y de su corazón; pero en realidad era su discípulo. Martí lo era todo, y ese fue su error, pues por más que se multiplicaba era imposible que lo hiciera todo él solo. Dormía poco, comía menos y se movía mucho; y sin embargo, el tiempo le era corto. Se puede concretar diciendo que el Partido Revolucionario Cubano era Martí.

Collazo, según sus instrucciones, debía seguir a Santo Domingo para ponerse al habla con el general Gómez; pero se esperaba en esos días un mensajero que enviaba el General desde Santo Domingo. A su tiempo llegó éste con poderes amplios del general Gómez. Era el brigadier José María Rodríguez. Con él vino la seguridad de que, a pesar de la llegada de Alejandro Rodríguez, comisionado de Camagüey, el General estaba dispuesto a la Revolución, y que José María Rodríguez estaba autorizado a determinar y representarlo en todo.

A la salida de Collazo de Cuba, se convino que por conducto de Juan Gualberto Gómez, con quien estaba en relación directa Martí, se comunicarían José María Aguirre y Julio Sanguily, a quien últimamente se le había indicado el estado de la Revolución, y a quien el general Gómez había mandado el nombramiento de Jefe de Occidente, debiendo ponerse al frente del movimiento en Matanzas. A la llegada de Rodríguez y Collazo a Nueva York, nada pudieron averiguar del estado real de la conspiración, pues se concretaron a oír lo que Martí les quiso decir, que fue bien poco o nada. Respecto del dinero, menos aún, pues la caja revolucionaria era un pozo donde caía el dinero, sin que, fuera de Benjamín Guerra, nadie haya sabido el montante de lo ingresado ni de lo que se gastaba.

En los meses de diciembre y enero se movió Martí con rapidez inusitada. De noche no dormía, sino viajaba. De Cuba las correspondencias, cada día

más exigentes, apremiaban el movimiento y pedíanse recursos; especialmente las cartas de Julio Sanguily, que parecían escritas por un loco y cuyas correspondencias no podían armonizarse con las noticias de Aguirre y Juan Gualberto Gómez, sensatas y claras.

Aislados y casi siempre escondidos, Rodríguez y Collazo permanecían en Nueva York, sin saber una palabra de lo que ocurría fuera, pues Martí, aunque cada día se movía más, cada día se mostraba menos comunicativo.

Dispuestos como si fuéramos a salir de un momento a otro, acudíamos sin resultado, a frecuentes citas que se nos daban, siempre esperando el día de la partida, que no acababa de llegar.

Conociendo como conocíamos el estado real de las cosas en Cuba, no queríamos precipitar una explicación con Martí que nervioso y sin un día ni una noche de reposo, veíasele constantemente taciturno y preocupado. Parecíanos increíble que los sucesos no se hubieran precipitado en Cuba. Hasta entonces no se nos había sorprendido una sola correspondencia, ni una sola indiscreción de nuestros hombres había puesto sobre la pista a la numerosa policía que tanto en la Isla como en el extranjero sostenían el Gobierno español.

No teníamos con quién enterarnos de la marcha de la conspiración. Benjamín Guerra y Gonzalo de Quesada nada sabían en realidad; aunque aparentaban que no querían hablar. El resto de la emigración esperaba y confiaba en Martí. Mayía Rodríguez y Collazo, si de algo pecaron, fue de sufridos y prudentes. Sabían lo que buenamente se quería que supieran; nada preguntaban y dejaban pasar el tiempo resignados al aislamiento a que los tenía sometidos Martí, que a veces parecía un loco, víctima de un delirio de persecución que lo hacía ver espías y detectives por todas partes.

Aún no se sentía escasez de dinero. La Revolución tenía cuatro núcleos importantes en el exterior: uno en Nueva York, dirigido personalmente por Martí, otro en Key West, con Roloff y Serafín Sánchez, otro en Costa Rica con Maceo y Flor Crombet, y el último en Santo Domingo con el general Gómez. Cada

---

uno de estos centros se comunicaba directamente con Martí.

A fines del mes de diciembre salieron Rodríguez y Collazo de Nueva York con dirección a Jacksonville, recibiendo orden de permanecer ocultos, hospedándose con nombre supuesto en el hotel *Duval* hasta la llegada de Martí, que debía ser en la mañana del domingo próximo. Allí permanecieron seis días, y en el fijado se presentó Martí, quien les dijo que tenía muy malas noticias que comunicarles.

En efecto, a las once de la mañana llegó al hotel Charles Hernández, enviado por Martí para decirles que todo había fracasado, y que tanto él como los que los rodeaban estaban expuestos a todo género de peligros, que más que nunca se hacía necesaria una gran prudencia y que permanecieran en su habitación hasta la noche en que se verían en el hotel "Travellers", en que se hospedaba Martí, donde también se hallaban Hernández, Enrique Loynaz y Tomás Collazo.

Ante la noticia de aquel fracaso de algo que, excepto Martí, todos ignoraban, Mayía Rodríguez y Collazo lamentaron amargamente su anterior prudencia, que, de un modo indirecto, los hacía en parte responsables de lo ocurrido. Nada habían preguntado hasta entonces, pero comprendían que había llegado el momento de las explicaciones. En su consecuencia, se dirigieron, acompañados de Hernández, al hotel *Travellers*. Allí encontraron a Martí presa de una extraordinaria excitación nerviosa. Revolvíase como un loco en el pequeño espacio que le permitía la estrecha habitación. Su escaso pelo estaba erizado, sus ojos hundidos, parecían próximos a llorar.

De sus labios no salían más que estas palabras repetidas con tenaz insistencia: "¡Yo no tengo la culpa! ¡Yo no tengo la culpa!"

A la vista de Mayía, que entraba en la habitación con el rostro alterado y duro, Martí corrió hacia él y se echó en sus brazos. Aquel dolor tan profundamente retratado en su fisonomía desarmó a los que, momentos antes, querían exigirle explicaciones claras y concretas de su conducta. Todos comprendieron que algo muy grave había ocurrido, y

que aquel fracaso, de que se había hablado hacía un instante, era desgraciadamente cierto.

Sin pretender averiguar nada, Mayía y Collazo se limitaron a tranquilizar a Martí asegurándole su más completa adhesión. No había que perder la esperanza. Por rudo que fuera el golpe sufrido, era preciso seguir adelante y sin desmayar ni decaer un momento. Algo más tranquilo Martí con aquellas muestras de simpatía y respeto que de todos los presentes recibía, declaró que aun cuando todo se había perdido, aún cuando no había un real para continuar los trabajos revolucionarios, no era posible abandonar la empresa acometida con tanta decisión y entusiasmo.

Horacio Rubens, el buen amigo de los cubanos, y Gonzalo de Quesada, que llegaron en aquellos momentos, contribuyeron con su presencia a reanimar los abatidos espíritus. Quesada, en nombre de su señora madre política, ofreció dar todas las fianzas que se necesitasen. Rubens puso a disposición de Martí sus servicios como abogado.

Preocupaba también a Martí lo que el general Gómez pudiera pensar de lo ocurrido, y demostraba con frases llenas de sentimiento el temor que sentía de que el General se negara a ir a Cuba, en circunstancias tan desfavorables.

Tanto Rodríguez como Collazo aseguraron a Martí que Gómez, a quien conocían muy bien, iría a Cuba cualesquiera que fuesen las condiciones en que lo hiciera. Era preciso pensar en buscar pronto remedio al daño sufrido, en vez de abatirse y desconfiar tan pronto del éxito de la empresa.

Todos los presentes hicieron a Martí ardientes protestas de su lealtad y adhesión incondicional.

No había transcurrido una hora desde la llegada de Rubens y Quesada, y en estado de los ánimos había cambiado por completo. Al abatimiento producido por el golpe del fracaso tremendo e inesperado, había sucedido la fe que conforta y la resolución enérgica de seguir luchando hasta conseguir el éxito.

No había dinero, pero Quesada confiaba obtenerlo de las emigraciones de Sur América. Martí tenía seguridad de conseguirlo en México. Pero para ellos se necesitaban tres o cuatro meses, y los



---


hombres de Cuba no querían o no podían esperar más tiempo, y por otra parte, era imposible explicarles la verdadera situación del Partido Revolucionario Cubano, porque ello traería como consecuencia inevitable, la ruina total del proyecto.

Por lo pronto lo más preciso era burlar a la policía que olfateaba el rastro de los conspiradores; y más tarde sacar a Manuel Mantilla y a Patricio Corona que estaban a bordo del *Lagonda* cuando fue sorprendido el barco, y a quienes Charles Hernández había escondido preventivamente en casa de un americano amigo suyo.

Entretanto la policía practicaba registros en algunas casas cubanas, mas por fortuna nadie conocía en Jacksonville ni a Martí, ni a sus compañeros, que por otra parte figuraban con nombres supuestos en los libros de los hoteles.

(Fragmentos del libro *Cuba independiente*. La Habana, 1900)

Publicado en la revista *Bohemia* el 25 de enero de 1963.

**Enrique Collazo Tejeda** nació el 28 de mayo de 1848 en Santiago de Cuba. Fue enviado a estudiar a España e ingresa en la Academia de Artillería. Al estallar la Guerra de los Diez Años solicita su baja en la Academia, la cual es denegada, por lo que se fuga a Francia para poder venir a luchar por la independencia de Cuba. Fue ayudante de Máximo Gómez. En la Guerra del 95 combatió bajo el mando de Calixto García. Fue además asambleísta en La Yaya y alcanzó el grado de General. En la República ocupó altos cargos, entre ellos el de representante a la Cámara. Fundó y dirigió el periódico *La Nación*. Publicó numerosas obras históricas y eso lo llevó a formar parte de la Academia de la Historia. Prestó importantes servicios a las guerras del 68 y el 95. Murió en La Habana el 13 de marzo de 1921. 

---

## El busto de Martí en la cima del Turquino

*por Jorge Oller Oller*

Al medio día del 21 de mayo de 1953, en el Pico Turquino, un grupo de expedicionarios fatigados, la mayoría vistiendo un uniforme de color verde olivo, terminaron de levantar un pedestal cuya cúspide fue coronada con un busto en bronce de José Martí, nuestro Héroe Nacional. Junto al monumento, un palo alto de monte cortado a modo de asta, mantenía ondeante la bandera de la estrella solitaria. Aquellos hombres y mujeres satisfechos y emocionados de aquella obra que habían realizado con tanto esfuerzo y cariño la rodearon colocándole unas hermosas rosas blancas traídas de Santiago de Cuba. Después todos cantaron el himno nacional, se develó el busto y el jefe de la expedición, Dr. Manuel Sánchez Silveira, dejó inaugurado el monumento en un patriótico discurso.

Fue el homenaje más destacado, original e imperecedero que se hizo para honrar a nuestro Héroe Nacional José Martí en el Centenario de su nacimiento.

La idea había surgido en el Seminario Martiano de la Universidad de La Habana, un aula creada y dirigida desde 1941 por el Doctor Gonzalo de Quesada y Miranda, heredero del mismo fervor martiano de su padre Gonzalo de Quesada y Aróstegui, quien fuera secretario del Partido Revolucionario Cubano creado por el Apóstol y su amigo entrañable.

Gracias a su esfuerzo, Quesada y Miranda logró que construyeran en las canteras de cal, donde Martí sufrió los horrores del presidio político, la Fragua Martiana, un edificio que cuenta con un museo, una biblioteca, archivos, locales para conferencias y otras actividades; también publicó las primeras obras completas de Martí. Las ideas que transmitió de Martí a sus estudiantes quedaron tan fuertemente enraizadas que, una vez graduados, crearon la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana para continuar vinculados a la tesonera labor de su profesor.

---

Al cumplirse los cien años del nacimiento del Apóstol, una de las exalumnas, la maestra Emérita Segredo Carreño, tuvo la hermosa idea de colocar en la cima de la más alta de nuestras montañas un busto de Martí. La singular iniciativa fue acogida inmediatamente con gran entusiasmo por Quesada y Miranda y todos sus discípulos quienes encomendaron su ejecución al doctor Manuel Sánchez Silveira, un ferviente martiano, delegado del Instituto Cubano de Arqueología en Oriente, médico de Manzanillo e incansable arqueólogo de las zonas montañosas de la Sierra Maestra a quien siempre le acompañaba su hija menor Celia.

La escultora Jilma Madera Valiente (quien había realizado el simbólico frontispicio de la Fragua Martiana: un libro abierto del cual surge una llama que forma una estrella), fue la encargada de ejecutar el busto de Martí fundida en bronce en los talleres del Ministerio de Obras Públicas con un peso de 163 libras. También se forjó la tarja que escoltaría el busto con el siguiente pensamiento de Martí sugerido por Jilma: "Escasos como los montes son los hombres que saben mirar desde ellos y sienten con entraña de nación y de humanidad".

La expedición martiana con su precioso cargamento salió de La Habana el día 17 de mayo de 1953 en un ómnibus regular de la línea Santiago-Habana y llegaron a Santiago de Cuba al día siguiente, donde visitaron algunos lugares de interés histórico y cultural.

Temprano en la mañana del día 19 de mayo, aniversario de la muerte de Martí en Dos Ríos, le rindieron homenaje con una guardia de honor en el Mausoleo que acoge sus restos en el cementerio de Santa Ifigenia, y a las 10:30 abordaron la goleta *Glenda* con el busto y los medios para construir la base.

La expedición era dirigida por el Dr. Manuel Sánchez Silveira y lo acompañaba su hija Celia, que en funciones de reportera filmaba y fotografiaba para la Fragua Martiana las incidencias de la expedición con una cámara de cine de 8 mm y otra de retratar. Iban tres mujeres más: la escultora del busto Jilma Madera Valiente y las hermanas Emérita y Sila Se-

greto Carreño. Marchaban también en el grupo el Dr. Roberto Pérez de Acevedo, presidente del Instituto Cubano de Arqueología; Dr. Aníbal T. Díaz, miembro de la Asociación; Jesús Fernández Lamas y su hijo Jesús Fernández García; Francisco Domínguez; Ramón Martín; Gerardo Houquet Muñoz; Orlando E. Pita Aragón; Arnaldo Cobo Bonzon; otros miembros más y varios obreros y campesinos de la zona que colaborarían en el patriótico empeño de construir el monumento diseñado por el arquitecto Antonio Luis Sánchez, miembro también de la Asociación y proyectista de la Fragua Martiana.

La goleta navegó paralelo a la costa hasta Ocuja del Turquino a donde llegaron en la noche bajo un torrencial aguacero.

Hay que recordar que hacía catorce meses que Fulgencio Batista había dado un golpe militar y el pueblo cubano sufría una férrea dictadura. Aunque el Servicio de Inteligencia Militar tenía información de que se trataba de una expedición patriótica, recelaban de los uniformes verde olivo que vestían muchos de ellos y que fueron diseñados por la escultora Jilma Madera para esa ocasión. Es por ello que intentaron infiltrar algunos de sus miembros, pero fueron apartados argumentando que no pertenecían a la Asociación y no había suficientes raciones para compartir con ellos. Después de zanjado este incidente avanzaron hasta el Aserradero, donde pasaron la noche.

Al amanecer del día 20 de mayo, un camión del aserradero los fue acercando lo más posible al Pico Turquino. Los arqueólogos Manuel Sánchez y Roberto Pérez de Acevedo, fieles a su costumbre iban registrando en su cuaderno las alturas que iban escalando. Altos de Babiney 1 127,7 metros, Altos de Cardero 1 200,9 metros, la cueva del Aura o campamento Martí 1 402 metros. Pérez de Acevedo recordaba después "Quizás hubiese sido de carácter menos peligrosa la ascensión, pero las grandes lluvias caídas ponían continuamente en peligro la vida de los expedicionarios, sobre todo en el muy bien llamado Paso de las Angustias, de mucho menos de medio metro de ancho, y con dos abismos insondables a cada lado. Un mal paso o un resbalón, era



---


fatal. Lo mismo puede decirse con referencia a espacios un poco más allá de la llamada cueva del Aura, significando además una jornada fatigosa y de mucho peligro, debido a las lluvias, escalar los llamados *inclinados* del Pico Cuba donde materialmente el que subía, dada la inclinación de casi 75 grados, tenía encima las botas de su compañero anterior. En algunas ocasiones hubo necesidad de utilizar cuerdas en estos inclinados. Influyó mucho en las condiciones adversas, el frío, un frío húmedo, que no pudo vencerse, y que parecía salir de la tierra y caer del cielo implacable”.

Vencidas estas dificultades llegaron al fin a los 1 974 metros que mide de altura la cumbre del Pico Turquino y comenzaron de inmediato las obras de la base que sustentaría el busto.

Sin embargo y a pesar de su empeño, las lluvias habían causado enormes dificultades a los expedicionarios para acarrear los bultos que contenían el busto, la tarja y los materiales e instrumentos para la construcción de la obra y habían invirtiendo más tiempo de lo planeado. La noche y el agotamiento por el esfuerzo realizado durante la difícil jornada obligaron a los expedicionarios a continuar el tra-

bajo al día siguiente. Al amanecer del 21 de mayo de 1953 ya estaban en plena faena y terminaron el monumento justo al mediodía, añadiéndole dos metros más a la altura del Pico Turquino. Los sueños de los martianos se habían realizado.

Setenta y seis días más tarde, el 26 de julio de 1953, año del Centenario, un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro asaltaron el cuartel Moncada de Santiago de Cuba para abrir el camino de patria, libertad, justicia y humanidad que señalara Martí. No culminó aquel intento. Más no habían pasado aún tres años, el 28 de abril de 1957, cuando Fidel con una heroica tropa de jóvenes rebeldes vestidos de verde olivo remontaban por primera vez el Pico Turquino para rendir culto a la imagen y seguimiento a las ideas de Martí. Cantaban el himno nacional y alzaban sus fusiles seguros de alcanzar la victoria junto con el pueblo y cumplir el legado del Maestro. Entre ellos Celia Sánchez, la ferviente martiana, recordaba feliz el día que colocaron el busto de Martí en la cima del Turquino.

Tomado de [www.cubaperiodista.cu](http://www.cubaperiodista.cu), del viernes 20 de mayo de 2011. 

# Martinianas

Fragmentos seleccionados de las *Obras Completas*.

(...) yo firmo todo lo que pienso (...). Carta a "La Iberia", *Revista Universal*, México 9 junio 1875, t. 1, p. 131.

(...) tiemblo de pensar en que por errores de conducta o falta de grandeza pudiéramos perder la oportunidad de redimirnos (...). Carta a J. A. Lucena, 9 octubre 1885, t. 1, p. 187.

(...) ¿de qué más vive uno, sino de que lo quieran los buenos? (...). Carta a Serafín Sánchez, abril 1892, t. 1, p. 375.

(...) Quisiera ser relámpago, y cubrirlo todo: —todo el deber— luego vendrán otros a la gloria. Pero no hay impaciencia, Serafín, que se parezca a la mía (...). Carta a Serafín Sánchez, abril 1892, t. 1, p. 407.

(...) Yo no trabajo por mi fama, puesto que toda la del mundo cabe en un grano de maíz, ni por bien alguno de esta vida triste, que no tiene ya para mí satisfacción mayor que el salir de ella: trabajo para poner en vías de felicidad a los hombres que hoy viven sin ella (...). Carta al General Antonio Maceo. Cayo Hueso 15 diciembre 1893, t. 2, p. 459.

(...) para mí no hay derrota. Prudencia y sacrificio y martirio sí, derrota, no (...). Carta a Fernando Figueredo y Teodoro Pérez. Montecristi, marzo 1895, t. 4, p. 109.

(...) No hay bien como el de estimar, —y acaso sea éste hoy mi único placer (...). Carta a Bartolomé Mitre y Vedia. Nueva York, 19 de diciembre de 1882, t. 9, p. 15.

(...) Ni de sol tengo celos, porque ni él me gana en calor ni en limpieza. Soy pecador; pero no en mi

manera de amar a los hombres (...). Carta a Rafael Serra, septiembre 1890, t. 20, p. 373.

(...) y en las cosas del alma soy como los médicos, que siguen curando al enfermo que les muerde la mano (...). Carta a Rafael Serra, septiembre 1890, t. 20, p. 373.


(...) Por lo que mueven los corazones, y por lo que se inspiran en ellos, mido yo el mérito de las obras de arte (...). Carta a Rafael Serra, marzo 1891, t. 20, pp. 384-385.

## 1885-1895

(...) De todos los oficios, prefiero el de la imprenta, porque es el que más ha ayudado a la dignidad del hombre, y el de edificador y cantero, porque yo rompí piedras para amasar edificios: —hay que tardar una eternidad en armarse, porque son edificios de almas, muchos más duros a veces y más pesados que las piedras! Me enamora todo lo que se yergue y levanta: un talento que surge, un amor que se aviva, una pared que se alza (...). T. 22, p. 252.

La fatalidad no existe. Jamás he creído en ella. No es más que la debilidad o desesperación de los que la invocan (...). T. 22, p. 280.

(...) En la tierra, el único placer es el cumplimiento del deber: la única fuerza enérgica —el amor. —De aquél hasta las penas son placeres. —De éste hasta los dolores son impulsos: —en bien o en mal ciertamente: ¡dichoso el que ama a aquella de quien es amado! —Porque ni el amor basta ni el cumplimiento del deber basta. T. 22, p. 218.

El éxito me ha favorecido, y el trabajo ha venido a fortificarme: aunque tengo cubierta la frente de un sudor muy frío, es hoy buen día para comenzar mis pálidas memorias (...). T. 22, p. 253. 

# Cronología martiana

por Ibrahím Hidalgo Paz

- 1891, 1.º de mayo.** Publica su artículo "La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América" en el no. 5 de *La Revista Ilustrada de Nueva York*. Denuncia los objetivos ocultos de este cónclave y alerta sobre el peligro del vínculo que tratan de imponer los Estados Unidos.
- 1893, 3 de mayo.** Llega a Cayo Hueso y es recibido en el muelle por una numerosa representación de los clubes del Partido Revolucionario Cubano con sus banderas y estandartes. Lo acompañan hasta el club San Carlos, donde esperan cientos de compatriotas, a quienes habla.
- 1893, 27 de mayo.** Publica en *Patria* el manifiesto "El Partido Revolucionario Cubano a Cuba", que además circula profusamente en hojas sueltas.
- 1894, 26 de mayo.** Dirige la palabra a la inmensa multitud que asiste al mitin de masas que se realiza en el Liceo Cubano de Tampa. Al finalizar el acto el público se organiza y, precedidos por la bandera cubana, la banda de música y los estandartes de los clubes, lo acompañan hasta la estación del ferrocarril desde donde parte a las ocho de la noche.
- 1895, 5 de mayo.** Avanzan por el camino de Zamora para reunirse con Maceo. Este les sale al encuentro y los conduce al demolido ingenio La Mejorana, donde se reúnen. Alrededor de las cuatro de la tarde el jefe oriental se separa de Gómez y Martí, quienes quedan sólo con una pequeña escolta mal armada. Se desplazan hasta un rancho fangoso, ubicado en la zona conocida como Banabacoa, donde pasan la noche.
- 1895, 6 de mayo.** Continúan la marcha a primera hora. Se encuentran con una avanzada de las fuerzas de Maceo que los invita a entrar al campamento, donde son recibidos con gran entusiasmo por la tropa. Sostienen una cordial entrevista. Dos horas después continúan la ruta hasta Jagua, donde pernoctan.
- 1895, 7 de mayo.** Parten por el camino de Barajagua, atraviesan las sabanas de Pinalito y Río hasta la de Hato Enmedio, donde se encuentra el campamento del general Quintín Bandera, quien los recibe con la tropa formada.
- 1895, 8 de mayo.** Se trasladan a otro alojamiento situado en una altura vecina al campamento del general Bandera. Despachan correspondencia y circulares a los jefes y a personas prominentes de Holguín, hacia donde parte el coronel Ángel Guerra, nombrado jefe de operaciones de este territorio.
- 1895, 8 de mayo.** Se despiden de Bandera y parten con una pequeña escolta. Pasan cerca de Mangos de Baraguá. Cruzan el Cauto. Los alcanza un pelotón mambí encabezado por el general José Miró, jefe holguinero que ha ido a conocerlos junto con Rafael Manduley y otros patriotas. Continúan hasta Altagracia. Pasan la noche en la casa de Manuel Venero, amigo del general Gómez.
- 1895, 10 de mayo.** En compañía del general José Miró y sus hombres marchan hasta La Travesía, desde donde junto con Gómez dictan órdenes e instrucciones a los jefes. Esperan noticias del general Bartolomé Masó.
- 1895, 13 de mayo.** Retroceden hacia la zona de Dos Ríos. Acampan en los ranchos abandonados de José Rafael Pacheco.
- 1895, 15 de mayo.** Escribe a Bartolomé Masó, lo que también hace Máximo Gómez, y le reitera la urgencia de verlo antes de proseguir hacia Camagüey.
- 1895, 16 de mayo.** Continúa en el campamento situado en la zona de Dos Ríos. El general Gómez ha salido a inspeccionar los alrededores y regresa desde la casa de Rosalío Pacheco.
- 1895, 17 de mayo.** Se queda al frente del campamento de Dos Ríos con unos doce hombres, pues Gómez parte a hostilizar un convoy enemigo. Trabaja con los escribientes, quienes hacen copias de la circular titulada "Instrucciones a los Jefes y Oficiales".

---

**1895, 18 de mayo.** Comienza la carta conocida como su testamento político, dirigida a Manuel Mercado, que dejará inconclusa.

**1895, 19 de mayo.** Notifica al General en Jefe que la noche anterior había llegado Bartolomé Masó, quien, para dar descanso a la caballería, había continuado la marcha hacia la finca La Vuelta Grande, donde acampó. Se dirige hacia este sitio y allí lo espera. Gómez se les une y en medio de gran entusiasmo los tres jefes arengan a la

tropa. Poco después reciben el aviso de la presencia del enemigo en los potreros de Dos Ríos, hacia donde se dirigen a paso de carga. En medio del fragor del combate, sin percatarse del peligro, el Maestro avanza hacia una escuadra española oculta por la alta hierba, que le dispara cuando lo tiene cerca. El Delegado del Partido Revolucionario Cubano y Mayor general del Ejército Libertador cae de su caballo, herido por tres disparos que ponen fin a su vida. [cah](#)



# Breves de la historia

por Renio Díaz

**1896. Mayo 19.** Se realiza un acto en Cayo Hueso con motivo del primer aniversario de su muerte.

En Checkering Hall, Nueva York, Manuel Sanguily pronuncia el discurso "José Martí y la Revolución Cubana".

**Mayo 20.** En el primer aniversario de su muerte Nicanor Bolet Peraza publica en *Patria* "En honor a Martí".

**Julio 20.** *El Cubano Libre* publica "El General y sus recuerdos" por Máximo Gómez, dedicado al Apóstol.

**Agosto 9.** Máximo Gómez y Calixto García con sus tropas le rinden homenaje en Dos Ríos. Gómez solicita que cada combatiente coloque una piedra en el sitio donde había caído.

Rafael Serra funda el periódico *La Doctrina de Martí*.

**1897.** En Tampa se publica el periódico bilingüe *Eco de Martí*.

Tienen lugar en Cayo Hueso y Nueva York, veladas conmemorativas con motivo del segundo aniversario de su caída en combate.

**Junio 26.** En *Patria* aparece "José Martí", por Fermín Valdés Domínguez de "Mi diario de soldado". (Primer trabajo de temática martiana publicado por el autor).

Diego Vicente Tejera da a conocer el soneto "A José Martí".

**1898. Mayo 19.** Se realiza una velada conmemorativa en Chekering Hall. Intervienen Nicolás Heredia con "La obra de Martí en su relación con los últimos sucesos", y Nicanor Bolet Peraza con "José Martí como literato". Ambos discursos aparecen en *Patria*

el 25 y 28 de mayo respectivamente, y son publicados por la Imprenta América, en Nueva York.

**Octubre 10.** Tiene lugar en Santiago de Cuba un desfile conmemorativo. Los emigrados cubanos colocan una lápida en el nicho no. 134 del cementerio de Santa Ifigenia.

**Diciembre 21.** *Patria* publica comunicación de Estrada Palma anunciando la disolución del Partido Revolucionario Cubano.

**Diciembre 24.** Se da el nombre de Martí al poblado matancero Hato Nuevo.

**1899. Enero 28.** Se realiza un acto público en ocasión de ser colocada en la casa natal una placa conmemorativa, que fuera costeadada por los emigrados de Cayo Hueso.

**Febrero 20.** Se le otorga a Doña Leonor Pérez un puesto en la Secretaría de Agricultura.

**Mayo 28.** La revista *El Fígaro* da a conocer los resultados de la encuesta que realizara la publicación entre personalidades a fin de determinar que figura debía ocupar el lugar del monumento de Isabel II en el Parque Central. Resultó electa la figura de Martí con 375 votos. La representación de la Libertad recibió 371, Colón 184, José de la Luz y Caballero 123 y Maceo 32.

**1900.** Aparece el volumen no. 1 de las *Obras Completas* a cargo de Gonzalo de Quesada y Arostegui.

**Mayo 26.** Tiene lugar la primera presentación en Cuba de "*Amor con amor se paga*".

Mueren sus hermanas María del Carmen, *La Valenciana* (1857), y Leonor, *La Chata* (1854). 



# Monumento del mes

---



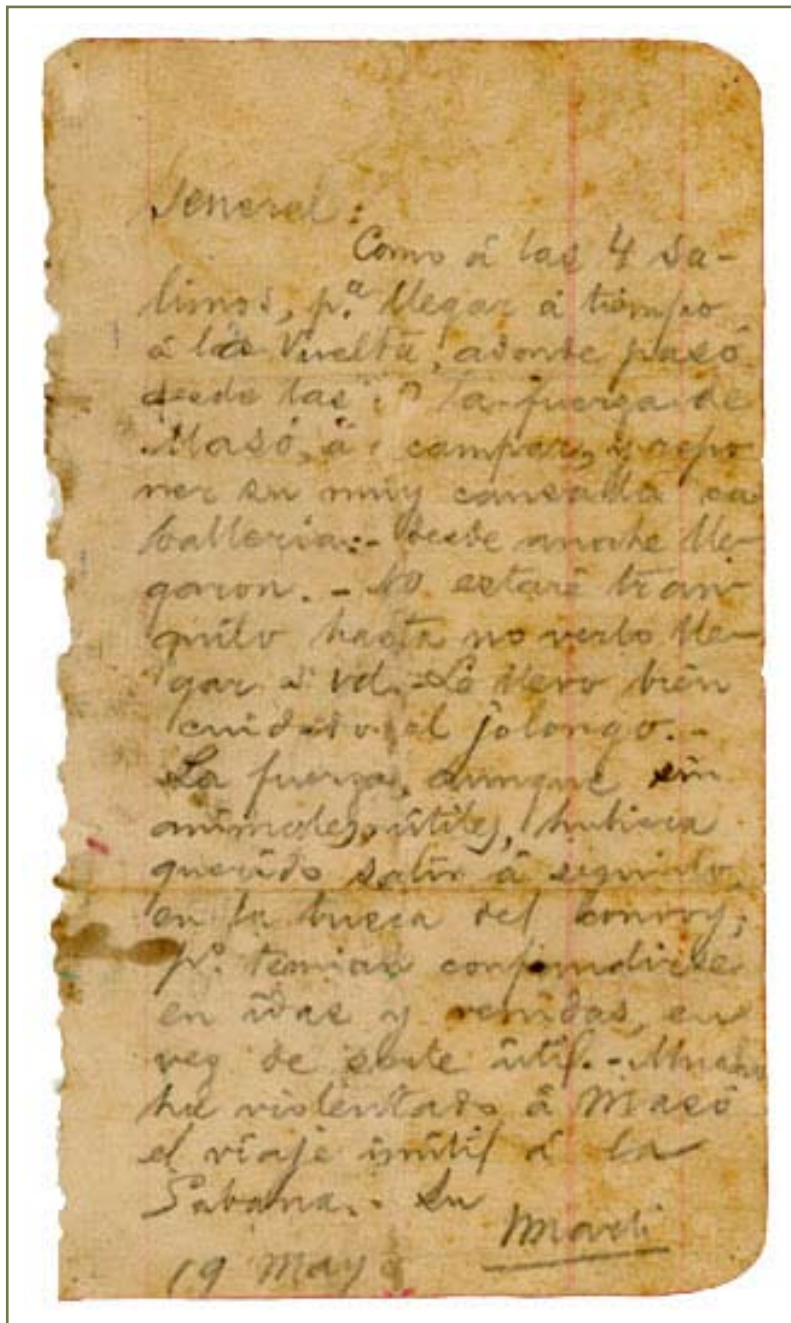
Monumento a José Martí, elaborado por la escultora cubana Jilma Madera, colocado en la cima del Pico Turquino en la Sierra Maestra a más de 1 974 metros sobre el nivel del mar, el 21 de mayo de 1953, como homenaje al centenario del natalicio del Apóstol. La propia escultora propuso la frase martiana que se lee en la placa frontal del momento: "Escasos como los montes, son los hombres que saben mirar desde ellos, y sienten con entrañas de nación, o de humanidad".





En la cara posterior del monumento aparece esta inscripción que recoge la fecha de su inauguración y los nombres de las personas que participaron en la expedición. Son ellas Jilma Madera, las hermanas Emérita y Sila Segredo, el Dr. Aníbal T. Díaz, J. Fernández Lamas, Celia Sánchez, Armando Cobo, Francisco Domínguez, J. Fernández García, Dr. Gerardo Hauquet, Ramón Martín y el Dr. M. Sánchez Silveira [padre de Celia Sánchez].

# Documento histórico



Nota de José Martí a Máximo Gómez escrita horas antes de su muerte. [Dos Ríos] 19 de mayo de [1895].

General:

Como a las 4 salimos, para llegar a tiempo a la Vuelta, adonde pasó desde las 10 la fuerza de Masó, a acampar, y reponer su muy cansada caballería: desde anoche llegaron. No estaré tranquilo hasta no verlo llegar a Vd. Le llevo bien cuidado el jolongo.

La fuerza aunque sin animales útiles, hubiera querido salir a seguirlo, en la busca del convoy; pero temían confundirse en idas y venidas, en vez de serle útil. Mucho ha violentado a Masó el viaje inútil a la Sabana. Su

Martí

19 de mayo

# Informaciones

## EL FONDO JOSÉ MARTÍ EN LA OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS

Como parte de las actividades de la Oficina por el 160 aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional el 28 de enero de 2013, el área de Conservación y Restauración y el Laboratorio de Digitalización, en coordinación con el equipo de Procesamiento que trabaja en el depósito de documentos, ejecutan una intervención integral al fondo José Martí con el fin de digitalizar, microfilmear y restaurar toda su documentación. Este proceso estuvo antecedido por la reorganización física de la papelería martiana agrupada en 122 cajas, proveniente de los archivos resguardados celosamente por Gonzalo de Quesada, de importantes donaciones realizadas por otras personas a nuestra Oficina y de la recopilación de documentos que estuvieron dispersos por varias instituciones cubanas. Esta labor permitirá, al concluir el año, contar con un servicio de mayor calidad y mejores condiciones para la conservación de tan valioso fondo, reconocido por la UNESCO en el registro mundial de la Memoria del Mundo. Una copia de la documentación microfilmada y digitalizada será entregada al Centro de Estudios Martianos. [cah](#)



Especialista de la Oficina en labores de restauración de documentos de José Martí.